



ENTRE BASTIDORES

OLVIDO GARCÍA VALDÉS POETA



La escritora Olvido García Valdés. E. C.

LA AUTORA

► **Ensayos.** Se licenció en Filología Románica en Oviedo y en Filosofía en Valladolid. Además de poeta, es autora de un ensayo biográfico sobre Teresa de Jesús, de textos para catálogos de artes plásticas y de varias obras de reflexión literaria. Vive en Toledo desde hace 26 años.

► **Premios.** En 1990, ganó el Ícaro por su libro 'Exposición'; en 1993, el Leonor por 'Ella, los pájaros' y, en 2007, el Nacional de Poesía por 'Y todos estábamos vivos'. En 2021, se hizo con el Pablo Neruda, concedido por el Gobierno de Chile, y, recientemente, con el María Elvira Muñiz-Feria del Libro de Gijón.

Los círculos concéntricos de Olvido García Valdés

La asturiana se alza con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana convertida en una voz «ya clásica»

A. VILLACORTA

«Nunca te esperas algo así. ¿Cómo esperárselo? Todo es muy raro y muy emocionante», confesaba la escritora Olvido García Valdés (Santianes de Pravia, 71 años) poco des-

pués de recibir la llamada de la presidenta de Patrimonio Nacional, Ana de la Cueva, a mediodía de ayer, comunicándole que acababa de alzarse entre 42 candidatos en liza con el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 2022. Un galardón

dotado con 42.100 euros –además de la edición de un poemario antológico y de unas jornadas académicas sobre su poesía– y convocado por Patrimonio Nacional y la Universidad de Salamanca, del que se ha convertido en dueña como

«una de las grandes voces» poéticas a este y al otro lado del charco. El más prestigioso en el ámbito de las lenguas española y portuguesa, junto con el Premio Pablo Neruda, con el que la asturiana fue distinguida el pasado año, y al que se sumó recientemente el María Elvira Muñiz-Feria del Libro de Gijón, a toda su trayectoria. Lluvia de reconocimientos que ella agradecía entre risas, quitándose importancia: «Esto quiere decir que cada vez soy más vieja». ¿Y más sabia? «Digamos que una combinación de ambas».

El jurado –reunido en el Palacio Real de Madrid– tomó la decisión por unanimidad, destacando «una sintaxis enteramente personal, que busca el despojamiento, la desnudez y el esencialismo».

Plasmada en un extensa obra, en la que brillan títulos como 'Del ojo al hueso', 'Lo solo del animal' y 'Confía en la gracia', García Valdés es también la «poeta de la emoción (la alegría, el dolor, la enfermedad, la naturaleza) y de la reflexión ontológica. Intimista y metafísica. Sus textos adquieren desde la connotación y la sugerencia una honda trascendencia», según señala además el acta del jurado, que subraya cómo sus versos solicitan «la colaboración del lector, que se ramifica y adensa en cada lectura. Se trata de una voz y de una poesía ya clásicas».

También crítica, traductora y narradora (es una profunda conocedora de la obra de Santa Teresa y traductora de Pier Paolo Pasolini), la asturiana fue responsable del Instituto Cervantes de Toulouse (Francia) y pasó fugazmente por la Dirección General del Libro y Fomento de la Lectura. Pero, sobre todo, fue durante muchos años «profe de Secundaria», así que una de las últimas cosas que más ilusión le han hecho últimamente ha sido ver publicada una antología de su obra en la colección académica Letras Hispánicas de la editorial Cátedra, la misma con la que trabajaba junto a su alumnado en clase.

Sus poemas han sido traducidos a numerosos idiomas, pero ahora atraviesa –cuenta– una etapa en la que está «muy callada por dentro» esta mujer cuyos versos –en palabras de Manuel Ambrosio Sánchez, director del departamento de Literatura Española e Hispanoamericana de la Universidad de Salamanca– «siempre tienen elementos para la calma» porque «su poesía es un lenitivo, una ayuda vital en estos tiempos convulsos y difíciles». Versos que sanan y salvan.

Porque «quien se acerca por primera vez a Olvido va a encontrar círculos concéntricos, distintos niveles de lectura que van en profundidad creciente». Y porque –según la propia García Valdés– «la poesía es una lengua distinta y exigente –dicen que la más alta– que, cuando llega, llega de verdad».